

Inicio de curso: los Estatutos y el Plan de choque en Secundaria

José Campos Trujillo
Secretario General FE CCOO

EL CURSO ha comenzado tal como acabó el anterior: con el bloqueo en la negociación de los Estatutos tanto el Docente como el Universitario. Ante esta situación, en la Federación de Enseñanza de CCOO exigimos al Ministerio de Educación que mejore sus últimas propuestas y que se acerque a las posiciones sindicales. El objetivo es conseguir buenos Estatutos, aunque no puedan tramitarse en esta legislatura, que todavía se puede.

Respecto al Estatuto Docente, la última propuesta planteada por el Ministerio contiene avances sustanciales, como la ampliación de las jubilaciones anticipada hasta el 2013, es decir dos años más, la promoción del Grupo B al A para ciertos colectivos por méritos y no por oposición, la carrera profesional por acreditación y no por evaluación, como planteamos los sindicatos, el complemento de dedicación al centro para todo el profesorado que lo solicite y lo acredite y una memoria económica, que garantice su aplicación, además de otras mejoras técnicas y laborales significativas.

Reiteramos al Ministerio y a las CCAA la petición de un Plan de choque en los centros de Secundaria, como en su momento fue el Acuerdo de Convivencia

No obstante, a los sindicatos nos pareció insuficiente esta propuesta en la última reunión de la Mesa Sectorial. Entre otras cosas, pedimos mejoras en las jubilaciones, más dinero para la carrera profesional, y una promoción que afecte a más colectivos, no sólo a los maestros de la ESO. Esperamos poder pactar el Estatuto con el Ministerio después de varias décadas reclamándolo. No en vano se trata de una reivindicación contemplada en el Acuerdo Básico Laboral para los docentes, un propuesta recogida en el programa electoral del Partido Socialista y una promesa personal del presidente Zapatero.

Desde el sindicato no vamos a quedarnos parados por la cercanía de las elecciones legislativas, ni a recluirnos en los cuarteles de invierno hasta que se celebre la próxima cita electoral. Seguiremos negociando hasta el final de legislatura y, después, con el próximo Gobierno. También seguiremos movilizándolo al profesorado por esta causa justa hasta en periodo electoral, si es necesario.

Por otro lado, exigimos el inicio de las negociaciones del Estatuto Universitario. No hay más justificación, puesto que se han aprobado ya el Estatuto de los Empleados Públicos, la Ley de Reforma de la LOU y el Decreto de Acreditación.

Nos preocupan especialmente las elevadas tasas de fracaso escolar al final de la ESO, sobre todo en aquellas comunidades en las que éstas superan la media nacional. Nuestro sistema educativo no puede permitirse semejantes niveles de fracaso y menos todavía en una etapa escolar tan importante y decisiva para el estudiante. No es de extrañar que en la Comisión Europea estén también preocupados por el 29,9% de fracaso en Secundaria, cifra

oficial difundida por la propia ministra de Educación en su reciente comparecencia en el Congreso de los Diputados.

La mejora de la cualificación laboral de nuestros jóvenes, así como del mercado de trabajo, pasa por la reducción del fracaso escolar en la ESO. Por todo ello, las administraciones educativas no deben escatimar inversiones a la hora de ofertar clases de refuerzo para el alumnado académicamente más vulnerable, reforzar el segundo ciclo de la ESO y potenciar la formación continua para la población adulta.

Los datos relativos a España del último informe educativo de la Organización Internacional para el Desarrollo Económico (OCDE) confirman la petición que desde la Federación de Enseñanza de CCOO venimos exigiendo desde hace algunos años al Gobierno central y a las administraciones educativas: la necesidad de implantar un Plan de choque en los centros de Secundaria. El informe ha vuelto a encender las alarmas. En el curso 2004-2005, el 64% de los españoles de entre 25 y 34 años no había completado el Bachillerato o ciclos formativos de grado medio, tres puntos por encima de los resultados del año anterior pero, todavía, 13 puntos menos que los países de la OCDE (77%) y 15 menos que la UE (79%). Con estas cifras es evidente que España no podrá cumplir el objetivo marcado en la Cumbre de Lisboa del año 2000 de que en 2010 el 85% de los jóvenes europeos acrediten un título de Bachillerato o de Formación Profesional de grado medio.

Por ello, reiteramos al Ministerio y a las CCAA la petición de un Plan de choque en los centros de Secundaria, como en su momento fue el Acuerdo de Convivencia, que mejore los resultados escolares en este nivel educativo. No nos cansaremos de repetir que la educación es un asunto de todos y que no vale considerarla como un bien público y al mismo tiempo no hacer nada para promoverla. No debemos olvidar que España salió del subdesarrollo porque la sociedad de la época, pese a todas sus carencias, creyó con sinceridad que la educación era el mejor instrumento para el progreso social y económico.

Éste debería ser el verdadero debate y no el que algunos han organizado en torno a la *Educación para la Ciudadanía*.